

CE 01 13

Y ahora damos paso al programa Educación al día. Como anunciamos, Educación al día dura hoy más tiempo de lo habitual, aproximadamente 30 minutos. Hola, buenas noches.

Iniciemos aquí un nuevo espacio de Educación al día. Hoy hablaremos de las aptitudes musicales y el nivel socioeconómico. Presentaremos una investigación experimental sobre el tema, realizada por el profesor de la UNED Dionisio del Río Sadornil.

Pero además vamos a escuchar la música interpretada por un niño, José Abel González, y la opinión de un maestro de piano y concertista internacional, Emanuel Ferrer. Dejamos sonar ya la música interpretada por el niño José Abel González, pero vamos a empezar, como decíamos, hablando de la investigación realizada por el profesor del Río. Se trata de una laboriosa investigación experimental sobre las aptitudes musicales de la población escolar española.

Profesor del Río, ¿cuál fue el motivo que le impulsó a realizar esta investigación? Sencillamente el hecho de que la formación musical del país es, nadie lo ignora, uno de los puntos más débiles de nuestro sistema educativo. Y precisamente al originar una incultura musical generalizada, chocaba con mi hipótesis inicial, compartida por otros tratadistas y luego confirmada estadísticamente en mi investigación, de que los españoles poseemos claras aptitudes para la música. La aludida deficiencia educativa, tan lamentable como penosa, cuenta incluso con la anuencia de muchos padres y hasta de algunos espíritus cultivados que para negarse a tomar en serio un problema en el cual apenas ven otra cosa que una mezquina reivindicación de especialistas ingenuamente monomaniacos, parece que repiten a porfía las palabras de la famosa escena del burgués gentilhomme de Molière.

La filosofía es algo importante, pero la música, señor, la música. Es evidente que ante tamaño dislate, originado por la desenfocada visión del valor formativo de la música, habría que recordar aquella advertencia que ya en el siglo XIX nos hacía Pestalozzi, no tenemos derecho a excluir al niño del desarrollo de ninguna de sus facultades, ni siquiera de aquellas que por el momento no consideramos muy importantes para su realización profesional o su posición futura en la vida. ¿Y por qué cree usted que la formación musical es tan importante en el niño? Porque como han demostrado la mayoría de los tratadistas de pedagogía musical, el interés del aprendizaje musical se cifra en los efectos y consecuencias que, incluso logrados gracias al cultivo de este arte, vienen a ser en sí mismos formalmente de naturaleza extramusical.

Una buena prueba es la experiencia realizada bajo el control oficial de la Universidad húngara y comunicada al Congreso Internacional de Educación Musical de Budapest en 1964. Esta experiencia puso de manifiesto la influencia sobre otras materias de una educación musical sistemática. ¿Y sobre qué materias influye la formación musical sistemática, profesor del Río? La experiencia húngara comprobó que el complemento de una educación musical sistemática influía en el desarrollo de ciertos aspectos físicos y psíquicos de los alumnos, independientemente de las capacidades musicales propiamente dichas.

Así, en niños y niñas de 5 a 7 años, los alumnos de las llamadas escuelas musicales, que son aquellas que en Hungría tienen 80 minutos semanales del horario escolar dedicados a música, superaban netamente a los alumnos de las escuelas no musicales, es decir, donde apenas se cantaba de vez en cuando. Las superaban, por ejemplo, en medidas torácicas, en capacidad respiratoria, en ejercicios de gimnasia sin música, en sentido del ritmo, en la sensibilidad ante el timbre, incluso en la rapidez y precisión en el cálculo aritmético y en el reconocimiento de formas, es decir, elección entre 15 recortes o trozos casi parecidos entre ellos. También se ha comprobado que, supuesta la misma edad e idénticas condiciones sociales, con los mismos métodos de enseñanza, los chicos pertenecientes a escuelas con clase de música diaria, escuelas Codail, son más rápidos en aritmética, más diestros en la escritura y la lectura, poseen más facilidad en el discurso, tienen mayor poder de concentración durante largo tiempo, mayor riqueza de imaginación y memoria, y en las clases superiores, entre 11 y 14 años, tienen también mejores aptitudes para los idiomas.

Bueno, pues aprovechando que está con nosotros el niño José Abel González, dotado de unas aptitudes especiales para la música, vamos a escuchar un fragmento de su interpretación. Centrándonos en su investigación sobre las aptitudes musicales de los niños y adolescentes españoles, ¿qué pretendía averiguar con ella, profesor del Río? Detectar objetivamente el nivel aptitudinal de la población española para la música, midiendo variables o aspectos no vinculados a criterios estéticos, ni a cuestiones de agrado o desagrado hacia la música, ni tampoco habilidades motoras para la interpretación musical. Y en concreto, ¿qué aspectos o factores midió en su investigación? Bueno, ¿y qué instrumento de medida utilizó? Sobre una muestra representativa de la población escolar española, elegida aleatoriamente, es decir, al azar, y compuesta por 4.664 niños y niñas de toda España, se aplicó la batería de test de aptitudes musicales del norteamericano Seashore, por su acreditado respaldo científico-experimental, es decir, validez y fiabilidad demostradas.

Esta batería, una vez justificada la elección del método analítico en la medida del talento musical, ofrece medidas separadas para los seis aspectos o elementos considerados fundamentales en la aptitud musical. Tono o altura de los sonidos, vulgarmente el oído. Intensidad o fuerza de los sonidos.

Ritmo, sentido del tiempo o duración de los sonidos. Timbre o cualidad, es decir, el color de los sonidos. Y memoria tonal o melódica.

¿Y nos puede resumir las conclusiones a que llegó al terminar esta investigación? En primer lugar, se dieron por válidos los hallazgos de anteriores investigadores de diversos países, cuando tales hallazgos coincidían en sus conclusiones. Me refiero, por ejemplo, a la consideración de la aptitud musical como aptitud especial compleja, poco influida por el aprendizaje en su rendimiento neto, rendimiento derivado únicamente de la aptitud como disposición natural, y a la dificultad que supone la aptitud musical de ser medida in toto, es decir, globalmente. Problema de concepción global y concepción analítica.

Asimismo, di por constatado y probado por otros investigadores, la poca correlación existente entre cociente intelectual y talento musical, aunque para la eminencia musical se precise buena dotación intelectual. Y también cómo la aptitud musical aparece más precozmente que la matemática, la literaria, la artística y la científica. Dentro de esa aptitud musical, el oído para la armonía se desarrolla después que el oído para el ritmo y la melodía.

Como asimismo, la memoria rítmica se desarrolla más intensamente en todas las edades que la tonal, yendo ambas memorias más adelantadas que la sutil discriminación del tono. Y en concreto, sobre la población escolar española, ¿cuáles han sido las conclusiones a que ha llegado? Se observa una estrecha correlación de resultados por edades y cursos, aunque también se manifiesten diferencias evidentes entre los niños de la misma edad cronológica, amplio ámbito de aptitudes musicales. La maduración de las aptitudes musicales es lenta aunque progresiva.

En segundo lugar, no existen diferencias significativas ni constantes originadas por el factor sexo. En tercer lugar, las variables o pruebas, tono, intensidad, ritmo, tiempo, timbre y memoria tonal, se revelan independientes entre sí y guardan poca relación con otros rasgos de la personalidad. Puede coexistir, en efecto, la excelencia en uno de estos elementos con una deficiencia en otro, aunque, claro, el músico sobresaliente será aquel que reúna en grado máximo o en muy alto grado de perfección todos los elementos.

Como consecuencia de esta independencia de las variables entre sí, es clara la imposibilidad de un baremo global y único de aptitud musical. Ante esta visión forzosamente analítica del talento musical, las puntuaciones en cada prueba deberán ser utilizadas separadamente y nunca combinadas. Así lo advirtió además el mismo Cichor.

Hablar de aptitud musical en singular como un todo medible sería inexacto. Por eso nuestra investigación es de las aptitudes musicales en plural. Y, finalmente, las causas de nuestra deficiente formación musical no son aptitudinales... Entonces, perdón, ¿esto quiere decir que las aptitudes musicales de la población española no están por debajo de los otros países de más acreditada cultura y formación musical? No, por supuesto.

Ni cuantitativa ni cualitativamente. Por lo que, como única alternativa a nuestra peor formación musical a nivel popular, hay que admitir las deficitarias bases educativas y ambientales. En este sentido, ¿qué aporta su investigación sobre, no ya sobre las supuestas, sino sobre las demostradas aptitudes musicales de los niños españoles? Para la práctica pedagógica, la tipificación de resultados, baremos aplicables desde quinto a octavo de EGB, Educación General Básica, inclusive, digo que la tipificación contribuye al mejoramiento de la calidad de la enseñanza musical.

En primer término, porque facilita que sea realmente personalizada o adaptada a las condiciones o aptitudes de cada sujeto, con lo que se facilita el anhelado rendimiento satisfactorio en esta materia educativa. Y, en segundo lugar, porque se establecen principios psicológicos básicos de gran utilidad para una metodología musical científica y realista. Y, en

concreto, con respecto al factor zona, ¿qué conclusión es? Aparte el hecho, nada sorprendente, de que los resultados globales por regiones no presentan una tendencia definida, es decir, no aparecen diferencias significativas entre unas regiones y otras, tampoco choca que, después de la prueba de ritmo, sea la de intensidad la que alcanza mayores puntuaciones medias en la muestra nacional, circunstancia que se da también en la población escolar norteamericana.

El hecho destacable es que, a la vista de las tablas matrices de frecuencias por provincias, localidades y centros, los porcentajes más elevados de altas puntuaciones en la prueba de intensidad se dan en las muestras procedentes de zonas no urbanas o de origen rural. ¿Cuál es la posible explicación de este fenómeno? Pues, el ambiente rural y el de zonas no urbanas, al estar exentos de ruidos intensos o estridentes, parecen propiciar una mayor sensibilidad auditiva para discriminar la fuerza de los sonidos. Por el contrario, el ambiente urbano de nuestras ciudades, lleno de intensos y constantes ruidos, no sólo en las calles, sino también en los locales de diversión, puede ser el causante de un deterioro, más o menos acusado, de la capacidad y sensibilidad auditivas para captar la distinta intensidad de los sonidos cuando ésta se produce con diferencias mínimas en decibelios.

¿Influye el nivel socioeconómico de los sujetos en las puntuaciones obtenidas? El nivel socioeconómico, como factor aislado, parece influir en las puntuaciones. Los sujetos de nivel alto y medio alto, nivel socioeconómico alto y medio alto, de ambos sexos, superan significativamente a los de nivel bajo y medio bajo en casi todas las pruebas, tono, ritmo, timbre y memoria tonal. En tiempo, y entre los varones, también se observa diferencia significativa que no se contrasta en la muestra de mujeres.

Sólo en intensidad no se aprecian diferencias estimables en ninguno de los dos sexos. ¿Efectúa usted, profesor del Río, alguna comparación con los resultados obtenidos en otros países? Del estudio comparativo de resultados entre las muestras norteamericana y española, se evidencia en ambas un aumento parejo, aunque lento y ligero, de las puntuaciones con la edad. Se advierte la misma amplitud de las puntuaciones en los diferentes niveles cronológicos.

Por variables, la prueba más fácil en ambas poblaciones resultó ser la de ritmo, seguida de la de intensidad. La más difícil, la de tono, para la muestra española, y la de memoria tonal para la americana. Los niños españoles superan a los americanos en ritmo, tiempo y memoria tonal, pero son superados por los norteamericanos en tono y timbre.

Finalmente, con idénticos resultados, o resultados prácticamente similares, aparecen en intensidad.